



***Estudios sobre el agua en España:
Recursos documentales y
bibliográficos***

**Coordinador: Jesús Raúl Navarro
García**

**Editorial: El Colegio de Michoacán,
ATMA, Zamora-Michoacán (México) ,
2013**

ISBN: 978-607-8257-32-4

Páginas: 94

Este libro es la primera muestra de una colección promovida por el Seminario Agua, Territorio y Medio Ambiente, grupo de trabajo ubicado en la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla. En concreto este dossier ofrece una serie de instrumentos y recursos que permiten iniciarse en los estudios sobre el agua. Estos trabajos, desde diversas perspectivas, ofrecen un amplio panorama sobre el agua en España. Los autores, procedentes de diversos centros de investigación, ofrecen una rica y variada documentación sobre los paisajes acuáticos, las aguas mineromedicinales, el abastecimiento urbano y las Confederaciones Hidrográficas.

El primer trabajo de los profesores González, Fidalgo, Pintado, Arteaga y Marín (Universidad Autónoma de Madrid y Archivo del Ministerio de Fomento), centra su atención en las fuentes documentales españolas, tanto del siglo XVI como de épocas más recientes. Estos manuscritos aportan referencias útiles para el estudio de los paisajes del agua. Los autores recalcan la abundancia y variedad de estas fuentes, pero al mismo tiempo puntualizan que la descripción paisajística no suele estar en su razón de ser y por tanto las referencias al paisaje son indirectas. Esta circunstancia hace necesaria una labor de interpretación que en ocasiones puede ser delicada dado que la información es heterogénea y discontinua en el tiempo y en el territorio. Cuando los autores nos hablan de los paisajes del agua se refieren sobre todo a los paisajes fluviales pero no exclusivamente a ellos. Cobran presencia también en el trabajo los humedales y los paisajes del litoral en archivos generales como el de la Administración, el de Indias, Simancas, Histórico Nacional, General de la Marina, del Ministerio de Fomento, Agricultura o Gobernación, Palacio Real, Servicio Geográfico del Ejército, Museo Naval, Confederaciones Hidrográficas, en archivos provinciales como los de las diputaciones, en archivos municipales, etc.

Como se puede apreciar, los repositorios son muy numerosos para documentar estudios futuros sobre los paisajes del agua, con material fechado fundamentalmente desde la Ilustración hasta nuestros días, período en el que los cambios han sido muy intensos en este tipo de paisajes, condicionando los modos de vida de los hombres y sus relaciones con el territorio. Como ya hemos comentado, los autores de este trabajo se detienen sobre todo en los

paisajes fluviales, mencionando actividades que aparecen en la documentación y que van a generar descripciones geográficas a veces muy precisas de los entornos fluviales (con datos sobre caudales, avenidas, materiales del lecho fluvial,...) y del medio físico, así como de los impactos que generan tanto en las poblaciones como en el territorio: proyectos de aprovechamiento hidráulico, construcción de presas, defensas de márgenes y construcción de encauzamientos son algunas de las obras generadoras de expedientes que aportan no pocos datos para los investigadores del medio fluvial, de la hidrogeografía y de la climatología históricas.

Para el conocimiento de los humedales y de su lento e inexorable proceso de destrucción es interesante trabajar con los proyectos de saneamiento y drenaje, que ya fueran motivados por razones sanitarias o agrícolas, documentan perfectamente aquel proceso de deterioro y los intereses económicos que se movían en torno a estos humedales de altísimo valor ecológico. A pesar de intentos aislados de recuperación más o menos exitosos, como el del lago de Ivars de Urgell en la provincia de Lleida, muchos de estos humedales sucumbieron en las décadas pasadas o han visto reducir su extensión de forma drástica en los últimos años fruto de la presión urbanística y de la contaminación. Documentar el proceso puede estar en la base de su rehabilitación, de su puesta en valor. Por lo que respecta a los paisajes del litoral pueden ser trabajados con una gran variedad de fondos documentales que tienen toda una serie de implicaciones evidentes para la defensa de la línea de costa, la mejora de las condiciones de navegación y del transporte marítimo, pero también para el estudio de la evolución histórica de los castigados paisajes costeros

españoles del Mediterráneo, Atlántico y Cantábrico.

Junto a los estudios sobre los paisajes del agua, también han venido ocupando la atención del interés de investigadores de distintas disciplinas las aguas mineromedicinales, tanto desde el ámbito de la Historia como de la Hidrología Médica, el Turismo, la Economía o el Arte, por citar sólo algunas de ellas. El trabajo de Federico Alvim (CSIC-Universidad Pablo de Olavide) y Jesús Raúl Navarro (CSIC), nos muestra como esta reactivación de los estudios termales se debe a la importancia que han adquirido las aguas mineromedicinales como recurso para potenciar el desarrollo rural a través del turismo de salud y de bienestar. También las connotaciones religiosas y culturales que tienen los manantiales han contribuido de forma destacada a crear la identidad de las villas termales. No obstante, y pese a ser relevante este componente cultural, el campo de la Hidrología Médica ha venido siendo desde la antigüedad clásica el que más ha prestado su atención a este tipo de aguas subterráneas. Cuando el Cuerpo de Médicos de Baños se hizo realidad a principios del siglo XIX, sus Memorias se convirtieron en una de las fuentes principales de información sobre las características físico-químicas del agua, pero no solo sobre estas cuestiones médicas sino también sobre otras como las condiciones en las que se prestaban los servicios médicos, sus equipamientos y avances técnicos, el número de usuarios, etc. Estos trabajos de Hidrología Médica no desconocen por tanto la complejidad del mundo termal, aun considerando sobre todo el ámbito más estrictamente sanitario. Pero incluso lo sanitario tiene muchos perfiles: la cura balnearia no solo estaba relacionada con el baño, con las características del agua, lo

estaba también con la comida, con la contemplación del paisaje, el paseo, la influencia de las condiciones climáticas, etc. El termalismo es, por tanto, mucho más que agua mineromedicinal y recurso medioambiental. Como parece claro, la vertiente cultural e identitaria se ha mostrado siempre muy poderosa al hablar del agua termal, fruto de la dilatada historia de los manantiales y de sus relaciones con la población del lugar y con los bañistas. Es lógico que por esta razón los estudios históricos sean muy relevantes, incorporando no solo la parte patrimonial (arquitectónica fundamentalmente), sino también la simbólica e incluso si queremos, por contraste, la empresarial, dada la importancia económica que la explotación de las aguas mineromedicinales tuvo, tanto en la vertiente de los baños propiamente dicha como en la de las aguas envasadas o la explotación turística hotelera, ámbitos muy conectados con el desarrollo del termalismo contemporáneo. Pero quizás lo que más se eche en falta en los trabajos actuales sobre termalismo y en los proyectos de rehabilitación de antiguos balnearios sea el abordarlos desde una vertiente holística. El desarrollo económico de las villas termales no puede, sin más, acabar con sus propias raíces, con los lazos que unen el agua mineromedicinal con su colectividad. Los proyectos rurales deben saber de dónde vienen y hacia dónde van... y, desde luego, asegurar su sostenibilidad ambiental. Por esto se hace imprescindible un mayor conocimiento de la tradición termal.

El tercer artículo elaborado por Jesús Navarro (CSIC) y José Manuel Almécija (Confederación Hidrográfica del Ebro), se centra en los fondos documentales conservados en las Confederaciones Hidrográficas y aborda el tema partiendo de sus com-

petencias históricas, desde su creación en el primer tercio del siglo XX. Además de lo que suponen de innovación en la gestión del agua, estos organismos han generado una documentación que presenta un enorme interés para estudios que superan ampliamente los estrechos límites del agua, afectando a ámbitos muy diversos: políticos, sociales, económicos, ambientales,... La dilatada historia de casi un siglo, la gran participación social que tradicionalmente han promovido y los elevados fondos económicos que han manejado, han originado muchísimas intervenciones en el territorio y generado abundante documentación de perfiles diversos; pero todos ellos con una fuerte incidencia en las vidas de los colectivos humanos que habitan en sus cuencas. Por todo ello, estos archivos ameritan una mayor atención por parte de la Administración, mayores dotaciones para prestar un mejor servicio a la ciudadanía y a los investigadores, más personal y un decidido apoyo a su centralización y digitalización.

Por último, Juan Manuel Matés (Universidad de Jaén), realiza un pormenorizado estado de la cuestión sobre los trabajos publicados en torno al abastecimiento de agua en las poblaciones españolas, enmarcándolas en las líneas más seguidas por la historiografía europea (francesa y británicas fundamentalmente). Deja patente el auge experimentado por este tipo de estudios en la historiografía peninsular de las últimas décadas. Son trabajos muy centrados en la historia de la gestión del agua y la de sus modelos –ya sean públicos, privados o mixtos–, dentro del marco de la evolución histórica de la prestación de los servicios públicos en las grandes ciudades europeas como París, Londres, Madrid o Barcelona, entre otras muchas. Esta línea de trabajo ha sido ampliamente desarrolla-

da en toda Europa, abordando los procesos históricos de la progresiva municipalización o privatización de los servicios públicos o su consecuente regulación. Estos estudios de caso no se han ceñido tan solo a las grandes capitales europeas, pues por ejemplo en países como España y Francia se han realizado estudios de mucha calidad sobre ciudades de todos los tamaños y de todos los ámbitos geográficos: Lleida, Cádiz, Sevilla, Jerez, Toledo, Valladolid, La Coruña,... En todos ellos se aprecia cómo el crecimiento urbano, unido a profundas transformaciones económicas, repercute en la gestión del abastecimiento y por ende también en el saneamiento.

Estas cuestiones nos acercan al ámbito de la modernización en la prestación de los servicios, un terreno en el que se han abordado muchos estudios de caso que abren ámbitos novedosos como el del financiamiento de las infraestructuras, de la eficiencia en la gestión, de los costes de saneamiento, del control de los recursos hídricos o de los impactos ambientales que genera la gestión hidráulica y los consiguientes sistemas de abastecimiento. Como bien apunta el autor, los estudios futuros deberán centrarse más en los enfoques comparativos –algo que ya permite hacer la multitud de estudios de caso publicados hasta el momento-, y en introducir nuevas temáticas como el funcionamiento de las instituciones, sociedades o empresas, sin olvidar el cada vez mayor interés que tienen los enfoques interdisciplinarios, hoy por hoy imprescindibles, dada la complejidad que entrañan todas las cuestiones vinculadas a la gestión del agua, sea para el abastecimiento de agua, para los regadíos o los usos industriales. Para acometer estos enfoques debemos conocer más en detalle las posibilidades que nos aportan muchos archivos poco tra-

bajados, abordar los problemas de abastecimiento de agua con una perspectiva más amplia que la meramente local e introducir un enfoque de cuenca hoy en día poco utilizado. Asimismo, el estudio del cambio tecnológico en las infraestructuras hidráulicas requiere una aproximación de más calado desde la historia y un trabajo más eficiente con ingenieros sensibles a la evolución técnica experimentada por su disciplina. Ya se emprendió hace tiempo un importante esfuerzo para realizar estudios comparativos, quizás sea también éste el momento de emprenderlos a mayor escala, superar la mera comparativa entre ciudades, realizar un esfuerzo de igual calibre para formar grandes equipos interdisciplinarios que afronten nuevos retos desde la diversidad geográfica y formativa. De momento, y como objetivo más cercano, es imprescindible un mejor conocimiento de las fuentes documentales españolas, algo a lo que este libro sin duda va a contribuir.

Inmaculada Simón Ruiz
Universidad Autónoma de Chile